



# 9. PALAU DELS BORJA

## RUTA URBANA DEL SANTO CÁLIZ

### PLANO GENERAL DE LA RUTA

1. Casa del Relojero
2. Real Monasterio de la Trinidad
3. Museo de Bellas Artes
4. Jardines del Real
5. Convento de Santo Domingo
6. Real Colegio-Seminario de Corpus Christi
7. Lonja
8. Torres de Serranos
- 9. Palau dels Borja**
10. Basílica de la Virgen de los Desamparados
11. Plaza de L'Arquebisbe
12. Catedral de València



### **El Palau dels Borja: la casa de la familia papal**

El Palau dels Borja, actual sede de les Corts Valencianes, es uno de los grandes símbolos del poder y la proyección internacional de València en su época de mayor esplendor. Este palacio fue la residencia de los duques de Gandía, pertenecientes a la influyente familia Borja, cuya huella alcanzó incluso el corazón de Roma.

De esta familia surgieron dos papas determinantes para la historia de la Iglesia: Calixto III y Alejandro VI. Su ascenso al papado situó a València en una posición privilegiada dentro del mundo cristiano, en un momento en el que la ciudad vivía su apogeo... y en el que el Santo Cáliz ya formaba parte de su patrimonio.

Uno de los aspectos más llamativos del palacio es su fachada: extraordinariamente ancha y, sin embargo, poco profunda. En la época, la grandeza de una familia se medía por la extensión visible de su residencia, y los Borja supieron convertir este elemento en una declaración de poder. Para ello contaron con destacados arquitectos como Pere Compte, autor también de la Lonja de València.

A lo largo de los siglos, el edificio ha tenido múltiples vidas. Tras la decadencia de la familia

Borja, fue utilizado como cuartel militar, fábrica de seda, almacén de grano e incluso teatro operístico. Durante la Guerra Civil Española, entre 1936 y 1937, se convirtió en sede del Gobierno Republicano en València.

Las últimas reformas han sacado a la luz vestigios aún más antiguos: los restos de una casa romana con mosaicos, testimonio de que la antigua Vía Augusta discurría por las inmediaciones de este lugar.

La influencia de los Borja en Roma no solo reforzó su poder, sino que proyectó a València en el escenario internacional. Con dos papas valencianos dirigiendo la Iglesia, la ciudad alcanzó una relevancia excepcional, coincidiendo con el periodo en el que el Santo Cáliz ya había llegado y comenzaba a consolidarse como uno de sus símbolos más significativos.

Hoy, el Palau dels Borja permite a sus visitantes comprender cómo política, religión y prestigio social se entrelazaron en una época clave para la historia de València y del Santo Cáliz.

